



Reencuentro

ISSN: 0188-168X

cuaree@correo.xoc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad

Xochimilco

México

CÁRDENAS PÉREZ, ELENA
Bilingüismo y Educación Indígena
Reencuentro, núm. 66, abril, 2013, pp. 24-30
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34027019003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Bilingüismo y Educación Indígena

ELENA CÁRDENAS PÉREZ*

RESUMEN

El artículo habla sobre el bilingüismo de los estudiantes que ingresan a la Licenciatura en Educación Indígena y algunas de las estrategias más comunes que utilizan para la apropiación de una segunda lengua. En un primer momento, se comentan los diferentes conceptos que a lo largo del tiempo se han elaborado sobre el bilingüismo y su complejidad. El tema es complicado, entre otras razones, porque su desarrollo se determina en gran medida por la relación asimétrica que se establece entre el español y las lenguas indígenas en México.

Palabras clave: Educación Indígena / bilingüismo / diglosia / estrategias / adquisición de lenguas.

ABSTRACT

The article talks about the bilingualism of students entering the Bachelor of Indigenous Education, and some of the most common strategies used to grabbing a second language. At first, we discuss the different concepts that over time have developed on bilingualism and complexity. The issue of bilingualism is complicated, among other reasons, because its development is determined largely by the asymmetrical relationship that is established between the Spanish and indigenous languages in Mexico.

Keywords: Indigenous Education / bilingualism / diglosia / strategies / grabbing a language.

La Licenciatura en Educación Indígena se imparte desde 1984 en la Universidad Pedagógica Nacional, está dirigida a bachilleres y maestros indígenas preferentemente bilingües, hablantes de español y alguna de las 68 lenguas que se hablan en México. Desde sus inicios hasta hoy ha tenido tres diferentes planes de estudio. En 2012, inicia la primera generación del último plan de estudios elaborado, En éste se ha introducido una asignatura obligatoria: “Lenguaje, cognición y cultura”, entre cuyos temas figura el bilingüismo. Los estudiantes que ingresan a la licenciatura son en su mayoría sujetos bilingües. Con esa condición les pido a los alumnos, después de revisar algunas lecturas, que autodefinan el bilingüismo que consideran han desarrollado. Para realizar este ejercicio recuperan su experiencia como sujetos bilingües y los conceptos y problemáticas analizadas durante el semestre. En este escrito, presento los comentarios y las reflexiones de los estudiantes, definiendo primero, de manera general, los diferentes tipos de bilingüismo y teniendo presente que en México éste se manifiesta de manera asimétrica.

El bilingüismo puede ser estudiado desde dos perspectivas distintas: la sociolingüística y la psicolingüística. Cuando lo vemos desde el primer enfoque nos referimos no a los individuos sino a las sociedades en las cuales confluye el uso de dos o más lenguas; lo cual en el mundo es más común de lo que solemos imaginar. Entonces hablamos de sociedades bilingües.

La psicolingüística, en cambio, estudia los procesos cognitivos del sujeto a través del uso de dos lenguas, y la relación que se establece entre el pensamiento y el lenguaje. En este caso, hablamos de sujetos o individuos bilingües. Sin embargo, es complicado establecer estos límites con el uso del lenguaje individual y social; en

* Profesora investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional. Correo electrónico: ecardenas@upn.mx

realidad ambos aspectos están determinados el tipo de bilingüismo del sujeto. En México no podemos limitarnos a una sola perspectiva. El bilingüismo está determinado en gran medida por los usos y las funciones del español y de las lenguas indígenas. Por eso, cuando hablamos del bilingüismo de los estudiantes de Educación Indígenas es preciso también hablar del lugar que ocupan las lenguas en la sociedad mexicana, pues no es fácil definirlo. Una primera acepción, sencilla pero alejada de la realidad, sería conceptualizar al sujeto bilingüe como aquel que utiliza dos lenguas. Sin embargo, esto sería muy impreciso dado que las lenguas se utilizan para distintos propósitos en diferentes contextos, prevaleciendo y dominando una sobre la otra en el caso de lenguas que confluyen en situaciones de asimetría. Para intentar explicar lo anterior recurro al concepto de diglosia del sociolingüista Ferguson.

El concepto de diglosia fue propuesto por Charles A. Ferguson, (1959) para explicar una situación de desigualdad social existente entre dos lenguas en contacto, en donde una de ellas tenía una posición de desventaja respecto a la otra. En un principio se refería a una comunidad lingüística cuyos hablantes usaban una o dos variedades de la misma lengua de acuerdo con diferentes circunstancias. Para Ferguson:

“Diglosia es una situación lingüística relativamente estable en la cual, además de los dialectos primarios de la lengua (que puede incluir una lengua estándar o estándares regionales), hay una variedad superpuesta, muy divergente, altamente codificada (a menudo gramaticalmente más compleja), vehículo de una considerable parte de la literatura escrita ya sea de un período anterior o perteneciente a otra comunidad lingüística que se aprende en su mayor parte a través de una enseñanza formal y se usa en forma oral o escrita para muchos fines formales, pero que no es empleada por ningún sector de la comunidad para la conversación ordinaria” (Ferguson, 1959: 247).

Para Ferguson es posible detectar la situación de diglosia entre dos variantes de una lengua de acuerdo con ciertos elementos: la función, el prestigio, la herencia literaria, la forma de adquisición, la estandarización, la estabilidad.

Posteriormente, Fishman (1967) retoma el concepto de diglosia para referirse a una situación de desigualdad entre dos lenguas en contacto. Las lenguas, igual que las variantes dialectales, cubren funciones distintas. Fishman reconoce cuatro relaciones distintas entre el bilingüismo y la diglosia:

- 1.- Diglosia y bilingüismo.
- 2.- Bilingüismo sin diglosia.

- 3.- Diglosia sin bilingüismo.
- 4.- Ni diglosia ni bilingüismo.

En México, la relación que se establece entre las lenguas indígenas y el español es la primera. Es esta una definición que se aborda desde la sociolingüística.

De modo paralelo, a la situación de diglosia y bilingüismo desde la psicolingüística, se define el bilingüismo. En la década de los 50 el lingüista Weinreich especifica dos tipos de bilingüismo: coordinado y compuesto; en el primero, el niño desarrolla dos sistemas lingüísticos paralelos, mientras que en el compuesto el niño tiene un solo significado para dos significantes. Asimismo, habla de bilingüismo subordinado, esto es, cuando la lengua materna se ha consolidado y la segunda lengua está aún en desarrollo. En esta situación, el sujeto percibe la vida desde su lengua materna y la segunda lengua se subordina a la primera. A partir de Weinreich, diversos autores introducen nuevos conceptos de bilingüismo que aportan diferentes perspectivas al concepto (Bloomfield, 1933, Macnamara 1969, Mackey 1969, Titone, 1976).

En esta misma perspectiva, Elizabeth Peal y Wallace Lambert (1962) introducen el concepto de bilingüismo genuino o equilibrado. El sujeto utiliza ambas lenguas con fines comunicativos y lo oponen a los pseudo-bilingües que conocen un idioma mucho más que otro y no emplean la segunda lengua para la comunicación. Hansegard (1968), habla de semilingüismo para describir una situación en donde ninguna de las dos lenguas se desarrolla, aunque este concepto ha sido seriamente cuestionado. (Helena María de Silva Gómez, 2005).

Así también hay quienes definen el bilingüismo de acuerdo con el estatus social que ocupa cada una de las lenguas en un contexto social determinado. Bilingüismo igualitario y aditivo frente al desigual y sustitutivo.

Las diversas definiciones se elaboran de acuerdo con diferentes criterios, por ejemplo: la relación entre el pensamiento y el lenguaje, la edad de adquisición, los usos y funciones de ambas lenguas, las actitudes lingüísticas en las sociedades en las cuales confluyen ambas lenguas, la vitalidad de las lenguas, entre otros.

De las diferentes clasificaciones y tipos de bilingüismo el que se recomienda desarrollar es un bilingüismo equilibrado. Entendiendo por éste, un bilingüismo en donde el sujeto utiliza ambos sistemas lingüísticos de una manera equitativa; ideal que es difícil de alcanzar en la realidad, porque los usos y funciones de ambas lenguas en las diferen-

tes sociedades son desiguales. Es en este sentido que la acepción de bilingüismo es sumamente compleja. Una manera de abordar el problema es la autodefinición de los bilingües. Por lo cual los estudiantes de Educación Indígena señalan en este texto sus consideraciones acerca del manejo y dominio de ambas lenguas, desde una perspectiva individual y social.

AUTODEFINICIÓN DE BILINGÜISMO

Las reflexiones psicolingüísticas y sociolingüísticas anteriores permiten en lo sucesivo presentar comentarios sobre la autodefinición de bilingüismo de los estudiantes de Educación Indígena que cursan el tercer semestre del ciclo escolar 2012 de la licenciatura en Educación Indígena.

Con el propósito de sistematizar una realidad diversa y compleja expongo resultados generales. Los rasgos compartidos de los alumnos acerca de su bilingüismo dan cuenta de las diferencias con las que trabajamos en el salón de clases de esta licenciatura. Una característica de la población estudiantil son los diferentes niveles y tipos de bilingüismo de los alumnos, el dominio y los usos y funciones de ambas lenguas no son homogéneos; aun cuando comparten un contexto semejante que es la relación asimétrica entre el español y las lenguas indígenas. Cada comunidad lingüística de proveniencia otorga diferentes usos y funciones a las lenguas indígenas y al español.

Otra característica compartida entre los estudiantes es que desarrollan un bilingüismo vital y complejo. Los usos y funciones de ambas lenguas son diversos. Por lo que no es posible decir que la lengua indígena se habla sólo en espacios informales como la familia, pues dentro de la familia el uso de las lenguas se diversifica. No siempre se habla en lengua indígena, se alterna con el español de acuerdo con diferentes circunstancias: si la comunicación es con la madre o con el padre, si son hijos primogénitos o no, si están enojados o contentos. etc. Hay casos incluso, en donde los estudiantes escuchan a un hermano que habla en lengua indígena pero responden en español. Tampoco podemos afirmar categóricamente que el español siempre se habla en la escuela; porque hay estudiantes que aprenden la lengua indígena en un contexto escolar informal, para comunicarse con sus compañeros. Además, en los niveles de la lengua puede haber un dominio desigual, por ejemplo, ser bilingüe coordinado en la semántica y la sintaxis, pero subordinado en la fonología.

Por otra parte, un alto porcentaje de los estudiantes tienen como segunda lengua la indígena, que los

ayuda a establecer vínculos de comunicación en situaciones informales, pero la mayoría no la escribe ni la lee. Es necesario reflexionar sobre esta realidad. En el caso de los estudiantes que no escriben ni leen en lengua indígena, sea esta primera o segunda lengua, se complica su formación universitaria como profesionistas que van a laborar en el campo de la educación intercultural bilingüe. Las consecuencias son escasos hábitos y destrezas para desarrollar en lengua indígena tanto conocimientos académicos como la elaboración de conceptos escolares.

Es necesario mencionar que hay alumnos cuyos padres tenían la lengua indígena como lengua materna, sin embargo, ellos adquirieron el español como primera lengua. La presencia de los abuelos y la vitalidad de la lengua indígena en la comunidad y en la escuela ayudó a su aprendizaje. En esas circunstancias, a veces los conceptos en lengua indígena se ven fuertemente influenciados por el español. Además la introducción de conocimientos de la cultura indígena se dificulta por el manejo poco profundo de la lengua.

La mayoría de los estudiantes cuya segunda lengua es indígena, la aprendieron a una edad tardía, hacia los 16 años, en la adolescencia. Advierten algunos investigadores, que el aprendizaje tardío de una lengua trae como consecuencia un reducido manejo de ésta en algunos niveles, aunque existen controversias al respecto (Helena María de Silva Gómez, 2005).

A pesar de estas dificultades, hay un dato optimista: un porcentaje de los estudiantes consideran que dominan ambas lenguas de la misma manera y, aludiendo a las definiciones de bilingüismo, se auto-definen como bilingües equilibrados.

Por otra parte, los estudiantes cuya lengua materna es indígena enfrentaron diversas dificultades al ingresar a la escuela; como niños monolingües sufrieron castigos, maltrato, discriminación. Aprendieron español en la escuela, sin estrategias didácticas, o con un modelo que contemplaba un tiempo específico para la enseñanza del español como segunda lengua. Los estudiantes vivieron circunstancias traumáticas y desagradables que muchas veces provocaron que desertaran de la escuela o reprobaran los cursos. A continuación un ejemplo de un hablante bilingüe mixe-español: “No entendíamos al profesor lo que nos decían, por no contestar y responder a veces nos castigaban”.

Testimonios como el anterior son comunes. Los profesores -aun perteneciendo al subsistema de educación bilingüe- desarrollaban la enseñanza exclusivamente en lengua nacional, ignorando la tremenda diversidad lingüística de los niños y manifestando actitudes negativas hacia la lengua materna de sus alumnos.

Es importante resaltar que, muchas veces se aprende el español en la escuela a una edad muy temprana; antes de los seis años de edad, en preescolar. Por lo que en general podemos considerar tres situaciones distintas:

- La mayoría de los estudiantes tiene como lengua materna el español y como segunda lengua la indígena.
- Un segundo agrupamiento constituido por los sujetos cuya lengua materna es indígena y representan una minoría.
- En el tercer bloque, los estudiantes que consideran tener un dominio equilibrado de ambas lenguas y que conforman el porcentaje menor.

Además de autodefinir su bilingüismo, los estudiantes elaboraron un segundo ejercicio acerca de las estrategias de aprendizaje de una segunda lengua, con ello brindaron información acerca de las circunstancias en las cuales adquirieron y aprendieron ambas lenguas. Esto es relevante si reconocemos que la edad, el modo, la circunstancia en la que se apropiaron de una u otra lengua determinan el bilingüismo que desarrollarán.

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE DE UNA SEGUNDA LENGUA

La escuela mexicana, desde la década de los años 70, instituyó el subsistema de educación bilingüe, no obstante ellos, no existe una educación bilingüe. Ni se ha logrado atender adecuadamente la diversidad lingüística de las escuelas. Hasta el día de hoy no se contempla la enseñanza del español y la lengua indígena como segunda lengua y como lengua de instrucción la indígena. Ante esta realidad cabe preguntarse ¿cómo aprenden a ser bilingües los sujetos que acuden a estas escuelas?, ¿cómo aprenden una segunda lengua? Los estudiantes de Educación Indígena han tenido que elaborar mecanismos de aprendizaje, pues la escuela bilingüe indígena no tiene espacios curriculares para la enseñanza de un segundo idioma. No hay metodologías de enseñanza para una segunda lengua y menos aún un modelo de educación bilingüe para las escuelas en comunidades indígenas e incluso en la ciudad. Entonces ¿cómo aprendieron los estudiantes un segundo idioma sea este español o lengua indígena? ¿Son conscientes de las destrezas que han debido desarrollar para el aprendizaje?

Para responder a estas interrogantes los estudiantes realizaron un segundo ejercicio. De la de la misma

manera que les pedí su autodefinición de bilingüismo, les pregunté acerca de las estrategias de aprendizaje de una segunda lengua. En lo sucesivo, expongo los mecanismos que los estudiantes desarrollaron para su aprendizaje. Es relevante destacar que al elaborar este ejercicio los alumnos toman conciencia, por primera vez, de sus mecanismos de aprendizaje. Las destrezas pueden tornarse estrategias de aprendizaje cuando se utilizan con una intención determinada, pues son elementos valiosos para profesionistas que laboran en contextos multilingües. Las estrategias de aprendizaje operan en un nivel superior a las destrezas, suponen la capacidad de examinar la situación de aprendizaje y de responder en consecuencia. Así, por ejemplo, adivinar el significado de una palabra o hacer una lectura globalizadora de un texto es una destreza, pero el alumno tiene que ser capaz de utilizarla de manera intencional cuando sea preciso; en otras palabras, las estrategias son intencionadas y están orientadas a una meta.

En este sentido, puedo afirmar que los estudiantes al aprender una segunda lengua desarrollaron destrezas para el aprendizaje, pero al no ser conscientes de ellas no se volvieron estrategias.

Los currículos han tendido a concentrarse en la impartición de conocimientos y destrezas y se han despreocupado de enseñar formas de aprender. La enseñanza de idiomas, por ejemplo, se ha centrado habitualmente en la enseñanza de la forma de la lengua objeto presentando segmentos del lenguaje en etapas cuidadosamente graduadas, pero no se enseña a las personas cómo se aprende un idioma, cómo ser asertivos y conscientes de las estrategias que utilizan para aprender con éxito un segundo idioma.

Los estudiantes de educación indígena al enfrentarse a situaciones de aprendizaje sumamente complejas y tener éxito; desarrollan cualidades extras con respecto a un profesor de idiomas: la sensibilidad para entender a los niños que atraviesan por circunstancias semejantes.

El aprendizaje de idiomas supone comunicarse con otras personas y, por tanto, requiere no sólo destrezas cognitivas apropiadas sino también de destrezas sociales y comunicativas.

Por ello, podemos decir que en el aprendizaje de un segundo idioma hay estrategias que contribuyen directa e indirectamente al aprendizaje.

Rees-Miller (1993) afirma que las estrategias de aprendizaje eficaces que practican los alumnos definidos como ejemplares, no están basadas en modelos culturales universales, es decir, están fundamentadas en presunciones etnocéntricas.

Hay también testimonios que muestran las diferencias entre los sexos a la hora de elegir estrategias, son diversos los factores que repercuten en la enseñanza y aprendizaje de estrategias: la cultura, la situación, la edad, el sexo, el estilo personal de aprendizaje y las actitudes y creencias de los profesores, las necesidades lingüísticas, el carácter introvertido/extrovertido, el asumir riesgos, la ansiedad, el estilo cognitivo, entre otros.

El éxito en el desarrollo de una segunda lengua –o una lengua extranjera– no depende nada más de la capacidad intelectual y de la aptitud verbal del estudiante, sino también de las variables socio afectivas, como las actitudes hacia el grupo lingüístico de la lengua meta, el tipo de motivación frente a la tarea a desarrollar L2 o LE, la disposición a identificarse con la nueva cultura, el interés por usar ese idioma para fines prácticos, etcétera.

Según Gardner y Lambert (1972), para desarrollar una segunda lengua se necesita algo más que un buen oído, una buena experiencia, una inteligencia verbal y una aptitud favorable, se necesita una variable socio afectiva positiva.

La variable aptitud –inteligencia y la variable actitud– motivación afectan diferentes aspectos del idioma.

Las estrategias de aprendizaje de idiomas, que utilizan los estudiantes exitosos, son diversas y pueden clasificarse según Patrizia Mazzota (2004) de la siguiente manera:

Estrategias metacognitivas

Estrategias sociales y de comunicación que incluyen todas aquellas actividades tendientes a aumentar el tiempo de contacto con el idioma, por ejemplo, iniciar conversaciones en la lengua, ver películas, lectura de libros, canciones.

Estrategias cognitivas

- a) La clarificación/ verificación.
- b) La conjetura/ inferencia inductiva.
- c) El razonamiento deductivo.
- d) La práctica (repetición y ensayo).
- e) La memorización.
- f) La supervisión.

Además de la clasificación anterior, presento una lista de acciones emprendidas por los alumnos para aprender una segunda lengua; dichas prácticas son parte de las estrategias citadas. Las estrategias de aprendizaje de un idioma de los estudiantes de Educación indígena son las siguientes:

- Memorizar palabras.
- Observar el lenguaje no verbal.
- Preguntar acerca de la pronunciación.
- Relacionar.
- Repetir lo que escuchan.
- Escribir el nombre de los objetos.
- Conversar.
- Observar y escuchar conversaciones.
- Ver programas de televisión y repetir palabras.
- Utilizar señas para comunicarse.
- Escuchar.
- Buscar imágenes y memorizar las palabras.
- Juntarse con niñas cuya primera lengua fuera el español.
- Jugar con las palabras de la segunda lengua que parecían chistosas.
- Escuchar y repetir.
- Ver los anuncios de la televisión.
- Imitar.
- Leer.
- Practicar.
- Escuchar y cantar canciones.
- Repetir las letras del alfabeto.
- Memorizar las letras.
- Preguntar a los maestros lo que no entendía.
- Leer en español para aprender a hablar en español.
- Anotar los nombres de los animales y pedir su traducción en español.
- Memorizar palabras y después hacer oraciones con ellas.
- Comunicarse con los compañeros con mensajes escritos.
- Aprender palabras sencillas y luego complejas.
- Aprender palabras clave en la lengua pronombres nombres, números etcétera.
- Saber escuchar los tonos de las palabras.
- Recortar las letras o palabras para hacer enunciados.
- Observar el tamaño de las letras o sílabas.
- Escuchar con atención, memorizar las palabras y llegar a casa y buscar su significado.
- Escuchar la radio comunitaria bilingüe.
- Preguntar a los compañeros.
- Escribir lo que alcanzaba a escuchar en la escuela y memorizaba.
- Consultar los diccionarios para hacer traducciones.
- Con cuentos que me contaba mi papa, platicando con él y preguntándole a él.
- Con mis primos que hablaban el español.
- Hablar con los familiares cercanos.
- Escuchar a los niños.

- Preguntar a mis padres el significado de las palabras que no entendía en las conversaciones que escuchaba en la escuela.
- Comparar mi lengua con la otra.
- Iba a la ciudad a escuchar como hablan las personas en el mercado, en el tianguis en la calle etcétera.
- Aprendí una serie de palabras, claves para la comunicación.
- Después de aprender unas 50 palabras comencé a hacer oraciones.

El listado muestra la diversidad de los estudiantes, y de ella destaco tres variables importantes:

La primera está relacionada con los motivos por los cuales se aprende una segunda lengua. La mayoría la aprende por necesidad, no es una elección, aprender la lengua se torna imprescindible para la vida cotidiana. Dado que el español es la lengua oficial con la que se instruye en la escuela, se realizan trámites legales, se hacen las visitas al médico, etcétera se vuelve una imposición debido a los usos y funciones del español en México.

Una segunda variable es la edad de aprendizaje. Hay quienes la aprendieron en edad temprana, son bilingües precoces y quiénes, por el contrario, en la edad adulta decidieron aprender una lengua indígena. Y otros más, como hemos visto, las aprenden simultáneamente en la primera infancia.

La tercera variable es la forma de aprendizaje. Algunos asistieron a un curso específico para aprender una lengua indígena y otros la aprendieron en contextos informales. En el caso de éstos últimos no hubo una metodología de enseñanza de la segunda lengua en la escuela; ellos representana la mayoría de los estudiantes. En este punto es necesario hacer un paréntesis para resaltar un hecho que llama la atención. Algunos estudiantes afirman haber aprendido la lengua a través de la escritura, lo que desde mi punto de vista merece una investigación más profunda. Las estrategias difieren unas de otras y son diversos los niveles de reflexión en ambas lenguas.

En el listado, las acciones se presentan una sola vez, pero hay algunas que son más frecuentes que otras. En la clasificación de las estrategias de aprendizaje de idiomas de los estudiantes de Educación Indígena se utilizaron estrategias tanto cognitivas como metacognitivas; no obstante, predominan las estrategias afectivas y sociales, más que cognitivas. Esto se puede explicar por el contexto informal en el cual se aprende la segunda lengua.

Como podemos ver, las estrategias que utilizan los estudiantes son distintas pero las más recurrentes son: escuchar con atención, memorizar, repetir, conversar. Asimismo, la elección de una u otra depende de múltiples factores entre los que destacan, la edad, la forma de aprendizaje, los motivos del aprendizaje, los usos y las funciones de ambas lenguas en el contexto social y escolar.

Hay otras variables en el aprendizaje de una segunda lengua como son el estilo personal de aprendizaje, las actitudes hacia las lenguas, el sexo, etcétera, pero en los ensayos de los estudiantes no las detecté como relevantes.

A manera de conclusión no he intentado destacar las diferencias entre el bilingüismo sin diglosia y el bilingüismo con diglosia. Para ello, he recurrido a los estudiantes de Educación Indígena (bilingües español-lengua indígena). Una de las diferencias entre las dos situaciones sociolingüísticas que se refleja en los sujetos bilingües, es, desde una perspectiva pedagógica, el papel que juegan los actores educativos. Los estudiantes son responsables del aprendizaje de la segunda lengua y los profesores juegan un papel secundario. En ese sentido, he intentado resaltar antes que las metodologías de enseñanza de segunda lengua, el papel activo de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. En el proceso de escolarización son muchos los niños indígenas que desertan de las escuelas por múltiples razones, una de ellas es el pobre tratamiento pedagógico que se da en la institución escolar a la lengua y a la cultura indígena. Los niños que permanecen en la escuela y logran ingresar a la universidad han recorrido un largo camino plagado de frustraciones pero también de aciertos; uno de ellos es aprender una segunda lengua y conservar la primera sin ayuda de la escuela. Para ser bilingües han tenido que diseñar estrategias y desarrollar destrezas diversas. El valor de sus experiencias, en este proceso es invaluable, como profesionistas que van a laborar con niños bilingües, los estudiantes han recorrido procesos similares a sus alumnos y han sido exitosos. Por tal razón pueden anticipar problemas en el aula relacionados con su experiencia; además tienen y continúan desarrollando la habilidad de intercambiar conocimientos entre compañeros pertenecientes a diversos grupos lingüísticos y culturales de nuestro país.

Finalmente, un aprendizaje en mi trabajo con los estudiantes a lo largo de su formación es que el bilingüismo es enriquecedor, no es estático y se modifica con nuevas experiencias.

BIBLIOGRAFÍA

- Abdelilah-Bauer (2006). *El desafío del bilingüismo*, Madrid: Morata.
- Ferguson, Ch. (1984). "Diglosia" en *Antología de Estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*. México: UNAM.
- Fishman, J. (1995). *Sociología del Lenguaje*, Madrid: Cátedra.
- Da Silva Gomes, Helena María y C. Aline Signoret Dorcasberro (2005). *Temas sobre la adquisición de una segunda lengua*. México: UNAM-Trillas.
- Arnau, Joaquim; Cinta Comet; J. M. Serra Eignasi Vila (1992). *La Educación Bilingüe*, Barcelona: Horsori.
- Williams, Marrion y Robert L. Burden (1999). *Psicología para profesores de idiomas. Enfoque del constructivismo social*, Cambridge, España.
- Mazzota, Patrizia (2004). *Aprendiendo a aprender. Estrategias de aprendizaje de segundas lenguas y autonomía del estudiante*. Sevilla: Antígona.
- Romaine, S. (1996). *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*, Barcelona: Ariel.